

INTRODUCCIÓN

El propósito fundamental del Taller de habilidades del pensamiento es promover el desarrollo del pensamiento crítico y creativo; sin embargo, es necesario partir de las habilidades básicas que son el fundamento de los procesos de pensamiento más complejos.

Las *Habilidades Básicas de Pensamiento* (HBP) constituyen el primer nivel de habilidades de pensamiento de COL. Éstas proporcionan al individuo la experiencia de comprender de manera general, es decir, con cierta imprecisión (ambigüedad y vaguedad), mientras que las habilidades analíticas (HAP) buscan la precisión, entre otras cosas.

Pensar o desarrollar alguna actividad mental puede ser visto como un *proceso*, es decir, como una serie de momentos, etapas y subetapas que tienen una secuencia y un orden. Así, al pensar, realizamos aproximaciones cada vez más profundas hacia el objeto de conocimiento. Podemos decir que conocemos algo sólo por el hecho de recordar sus características más evidentes; pero, también cuando comprendemos las relaciones que se establecen entre todos sus componentes y sus funciones. Por ello, podemos observar que existen formas de pensar que nos llevan a penetrar más en el objeto de conocimiento y que, por lo tanto, generan aprendizajes más duraderos, profundos y complejos.

Hoja 3
Pero, si aceptamos que el pensamiento es un proceso, necesitamos pasar por las primeras etapas, que aquí denominamos "*habilidades básicas de pensamiento*" (HBP), para llegar posteriormente a un pensamiento crítico y creativo.

Hoja 3
Cuando un alumno ha desarrollado estas habilidades básicas, puede desempeñarse muy bien en las habilidades analíticas; pero, de acuerdo con los resultados del examen de admisión a la Universidad Veracruzana,¹ el 50% de los alumnos que fueron inscritos en septiembre de 1999 obtuvieron calificaciones menores a 42.30 en Razonamiento verbal y a 38.46 en Razonamiento numérico. Esto nos hace suponer que no están preparados para desarrollar directamente las habilidades de pensamiento crítico y creativo.

Las razones anteriores nos llevaron a proponer iniciar el taller con una revisión de las HBP que les faciliten el acceso a los alumnos a los procesos superiores del pensamiento.

* Tomado de A. Campirán, G. Guevara y L. Sánchez (comps.). (2000). *Habilidades de pensamiento creativo y crítico* (pp. 67-77). Xalapa, Veracruz: UV.

¹ Chain, R., et al (1999) *Resultados del examen de admisión*. UV.

Existen muchas HBP, pero para este taller hemos seleccionado las que consideramos fundamentales y que facilitan las habilidades posteriores. Para el THPCyC² se consideró un paquete mínimo de cinco HBP; obviamente el conjunto de ellas no se reduce a las citadas a continuación. Las mencionaremos y pasaremos a exponer cómo pueden ser desarrolladas:

Habilidades básicas de pensamiento propuestas para el THPCyC del NME-UV

- | | |
|-----------------|--------------------------------|
| 1. Observación. | 2. Descripción. |
| 3. Comparación | 4. Relación. 5. Clasificación. |

Aun cuando es probable que el alumno ya posea estas habilidades, seguramente no posee la metacognición del proceso, por lo que se espera que en esta unidad pueda mejorar sus procesos de pensamiento y conscientizar su aplicación. Para favorecer esta metacognición presentaré cada habilidad, mencionando sus principales características, y algunas recomendaciones que podemos manejar en clase para mejorar cada una de ellas. Estas recomendaciones emergen de mi práctica docente, en donde he observado ciertos errores frecuentes que los estudiantes universitarios cometen durante el proceso "práctica de las HBP".

1. OBSERVACIÓN

El proceso de pensamiento se inicia, cuando somos capaces de fijar la atención en un objeto, situación fenómeno, etc.

En el espacio de la vida diaria existen simultáneamente una serie de cadenas discursivas, mensajes o estímulos, que nos interpelan constantemente; el sujeto responde a ellos selectivamente, es decir, no todos los mensajes son recibidos por el sujeto. Esas cadenas discursivas se integran en un discurso en el momento en que el sujeto fija su atención en ellas; entonces se inicia un proceso de pensamiento, aun cuando se puedan estar presentando muchos procesos de pensamiento paralelamente.

Una vez que el sujeto fija su atención, trata de reconocer las características del objeto observado y obtiene una serie de datos, los cuales deben ser ordenados en la mente (proceso de percepción) y estructurados de tal manera que sean útiles (maneables, asequibles, etc.) para el sujeto. Así, la observación tiene dos momentos: uno concreto y uno abstracto. El primero ocurre cuando utilizamos nuestros sentidos para obtener datos de lo que observamos;³ el segundo, cuando realizamos la acomodación de esos datos en nuestra mente.

² Taller de Habilidades de Pensamiento Crítico y Creativo.

³ Recuérdese que la estimulación debe darse de forma plurisensorial a fin de que las inteligencias básicas, que dependen de la sensopercepción para su desarrollo, logren una maduración. Véase capítulo 4, sección 1, *supra*.

Para lograr una mejor observación es necesario ser consciente de esos dos momentos y lo que implican.

¿Crees que sea útil promover la habilidad de la observación en los estudiantes? Explica por qué.

Muchos de los problemas del aprendizaje se originan en la incapacidad del alumno para fijar su atención, es decir, en su incapacidad para lograr la concentración suficiente en observar algo; es por eso que es necesario estimular este momento, desarrollarlo y lograr la habilidad. Aun cuando ya explicamos que obtenemos información a través de los sentidos, durante el momento concreto de la observación es frecuente que **el alumno confunda observar con mirar**; es por eso que es necesario estimular la observación completa, plurisensorial (ver, oír, tocar, etc.), y verificar que se incluyan los dos momentos antes mencionados.

Un proceso de pensamiento es tan rápido que es difícil de aprehender. Dentro de este curso lo separaremos en etapas para su conocimiento, pero el proceso de pensamiento en la realidad no se detiene; por eso es necesario indicar cuándo ya estamos en la siguiente etapa aun sin haber agotado las subetapas de la anterior. Por ejemplo, el apresuramiento es frecuente en esta primera habilidad, ya que el alumno quiere pasar rápidamente a la descripción sin haber efectuado el momento abstracto de la observación.

Así, es frecuente que durante el momento abstracto se incluyan inferencias, suposiciones, experiencias o aprendizajes previos, que no están en el objeto observado sino en la mente del que observa. No se trata de evitarlos, sino simplemente de hacer consciente al observador de su aparición y de qué tipo de información se trata.

En general, cuando observamos inmediatamente empezamos a *comparar* los datos con lo que ya conocemos del mundo y a *relacionar* estos datos con nuestras experiencias previas. Con fines didácticos hemos separado otros momentos del gran proceso de pensar para estudiarlos con detenimiento; es por eso que se presentan como habilidades básicas posteriores, aun cuando sabemos que **el pensamiento es un proceso continuo**.

- a. Ahora, elabora un concepto de observación.
- b. Explica cómo promoverías esta habilidad en tus estudiantes.

2. DESCRIPCIÓN

Todos los seres humanos tenemos la necesidad de comunicarnos, de expresar lo que pensamos, sentimos o somos. En esta necesidad de comunicarnos hacemos uso de la **habilidad de describir, de dar cuenta de lo que observamos, conocemos, analizamos, etc.** En un primer nivel de conocimiento, **describir consiste en dar cuenta de las características de un objeto o situación, fenómeno o sujeto.** En un nivel de pensamiento más profundo

(pensamiento analítico) también describimos las relaciones, las causas y sus efectos, los cambios y las transformaciones que se presentan en ese objeto.

Existen muchas maneras de describir: de lo general a lo particular, de lo inmediato a lo mediato, de lo personal a lo social, etc. La forma de describir va a depender del propósito de la descripción.

En la observación se recomienda nuevamente señalar cuándo se trata de características del objeto y cuándo son suposiciones o inferencias.

En cada habilidad de Pensamiento a desarrollar se hará necesario utilizar la descripción, por lo que se ejercitará a lo largo de todo el curso, y se debe cuidar que cada vez se vaya haciendo más completa y fina. Esta habilidad será promovida por la bitácora COL, pero tú, en tanto docente, reflexiona cómo puedes ayudar a tus alumnos a mejorar esta habilidad.

3. COMPARACIÓN

Una manera de observar más finamente es comparar. Antes mencioné que cuando observamos un objeto o situación, obtenemos sus características. Ahora bien, para poder identificar, o dar un nombre a esos datos que obtenemos, es necesario compararlos con imágenes mentales previas, o con conceptos que ya poseemos.

El proceso de comparación, por ser una extensión de la observación, puede realizarse entre dos o más objetos o entre el objeto y nuestros aprendizajes previos, en ambos casos el proceso mental es el mismo.

Observamos un conjunto e identificamos los elementos comunes y los elementos únicos que pueda haber entre dos o más trozos de información. *El establecimiento de semejanzas nos permite generalizar y el de diferencias particularizar* y, como consecuencia de ambos, *clasificar*. El resultado de esta actividad nos lleva a construir relaciones, pero por razones didácticas, esto lo abordaremos más adelante. Por ahora nos concretaremos al proceso de comparación.

Para puntualizar lo anterior elabora un esquema o diagrama de flujo de las subetapas de la comparación.

1. Verifica si aparecen en tu esquema todos los momentos que aquí menciono.
2. Cuando comparamos generalmente ponemos más atención en las diferencias que en las semejanzas.
3. Suele suceder que omitamos las semejanzas en las descripciones. Por ello, es necesario estimular en el alumno los dos momentos: semejanzas y diferencias.

Otro error frecuente al comparar ocurre cuando establecemos comparaciones entre datos que son distintos, que pertenecen a otro orden de cosas y que, por lo tanto, no nos permiten comparar; es por eso que introducimos el concepto de *variable*.

El concepto de variable es polisémico, depende del contexto que le da cada disciplina; puede ser llamado también dimensión, pero, haciendo una abstracción y para fines didácticos entendemos por *variable un tipo de característica*. Las características son de los objetos, las variables son conceptos.

Si manejamos el concepto de variable, facilitamos mucho el proceso de comparación y los subsecuentes procesos de pensamiento.

Dado un conjunto de objetos, podemos observar un sinnúmero (N) de variables, por eso debemos ser selectivos y encontrar aquéllas que nos permitan comparar; estas variables estarán dadas por el propósito de la comparación. Es por eso que es necesario estimular en el alumno la identificación del propósito de la comparación antes que los otros momentos.

4. RELACIÓN

Una vez que obtenemos datos, producto de la observación y de la comparación, la mente humana realiza abstracciones de los datos y establece nexos entre esos datos: entre los informes y las experiencias previas, o entre datos y teorías.

Establecer relaciones es conectar los resultados de exploración, vincular información, y, por lo tanto, realizar una habilidad de pensamiento un poco más compleja que las anteriores. Por ejemplo, cuando preguntamos a los alumnos: “¿cuáles son las características esenciales de un insecto?”, esperamos una respuesta que enliste datos de ese conjunto de animales. Pero, si preguntamos “¿qué relación existe entre insectos y arácnidos?”, entonces el alumno tiene que realizar una comparación de las características de ambos tipos de animales, conectar los datos similares y localizar las diferencias, para, una vez hecha tal comparación, poder establecer vínculos entre los componentes de esa información.

Cuando se trabaja esta habilidad con los alumnos es muy frecuente que piensen que con establecer los resultados de la comparación ya se están estableciendo relaciones; por eso, es necesario estimular esta etapa del pensamiento llevándolo hasta el establecimiento de conexiones entre esos datos. Entre mayor información previa o trasfondo⁴ posea el sujeto que piensa, más complejas y completas serán las relaciones que establezca.

Para facilitar la comprensión, elabora un diagrama de flujo del proceso de observación al establecimiento de relaciones.

⁴ Tomo el concepto de “trasfondo” de la teoría de COL. Véase, Guevara, G., (1999), “Entimemas”, p. 67, en Morado, R. (1999), *La Razón Comunicada*, Ed. Torres Asociados, UX, UV, TDL.; y, Campirán, A., (1997), “El trasfondo filosófico”, en *Filosofía de la Existencia*, UV.

5. CLASIFICACIÓN

Cuando comparamos identificamos semejanzas y diferencias. Si continuamos comparando más objetos o situaciones, llegamos a localizar ciertas **características que son comunes a un conjunto de objetos**, por lo que llegamos a descubrir que cierta configuración permanece en un conjunto de elementos; es por eso que a veces se les llama “características esenciales” o “permanentes”. Como esto no es exacto, nosotros les llamamos *primarias*, para distinguirlas de otras características que pueden o no estar en los elementos, a las que llamaremos *características secundarias*.

El localizar características comunes nos permite construir el concepto de una clase. Entendemos por “clase” un conjunto de elementos que comparten características comunes.

El construir clases en la mente humana nos permite trabajar con gran cantidad de información, **pues agrupamos muchos elementos en cada grupo**; por ejemplo hablamos de mamíferos y ya no tenemos que enumerar los elementos de esas clases, ni por qué no son aves, sino que ya tenemos una *imagen mental*, o un *concepto*, para esas clases. Igual podemos pensar en conceptos como familias, géneros, tipos, grupos, especies, etc., todos con clases.

Además, el concepto de clase nos permite seguir agrupando nuevos elementos que vamos conociendo en la vida y organizando las diferencias en subclases.

Cuando hablamos de *jerarquizar*, pensamos en la tarea mental de poner un *orden* a la información, a los hechos o los fenómenos. Pero este orden es de acuerdo a una variable, es decir a un tipo de característica; por ejemplo, podemos jerarquizar por orden de: importancia, cantidad, frecuencia, etc.

Para realizar una clasificación jerárquica, necesitamos, en primer lugar, construir la clase y, posteriormente, identificar las subclases y ordenarlas de acuerdo a un criterio (variable). Esto nos permite ordenar una gran cantidad de información.

Cuando hacemos un cuadro sinóptico, o un árbol de archivos, cuando leemos la tabla periódica de los elementos, etc., estamos ante una estructura jerárquica, la cual contiene conjuntos y subconjuntos ordenados de acuerdo a un criterio (o varios). Dado que el alumno universitario se enfrentará con una gran cantidad de información consideramos que ésta es una habilidad básica del pensamiento.

Los errores más comunes cuando se construyen estructuras jerárquicas consisten en confundir las características primarias con las secundarias; para evitarlos basta con promover la observación para que el alumno identifique cuáles son aquellos datos que permanecen.

Otro error común consiste en hacer la clasificación sin identificar primero cuál es la variable que le dará orden; como consecuencia de esto, suele suceder que los alumnos confundan las subclases, mezclando subgrupos. En muchas ocasiones algunos elementos que deberían incluirse en el conjunto pueden quedar fuera de la clasificación, o caer en la categoría de dos subgrupos. Estos son indicadores de que la clasificación está incompleta, o que están mal especificadas las variables.

Como en todos los casos anteriores se recomienda la ejercitación⁵ tanto dentro de las reuniones del Taller como fuera de ellas.

Como se podrá concluir, estas 5 habilidades básicas son la materia prima sobre la que se trabajará a lo largo de todo el taller. Necesitamos cimentar buenas bases para que el alumno pueda avanzar y desarrollar bien las *competencias*.

⁵ Véase la estructura de la clase en la sección "Operatividad" del capítulo uno de esta Antología.